

GUY, Alain, *Los filósofos españoles d'hier et d'aujourd'hui*, Privat éditeur, Toulouse, 1956, Tomo I Époques at auteurs, 409 p. y Tomo II, Textes choisis, 300 págs.

El Dr. Alain Guy, profesor de historia de la filosofía en la Universidad de Toulouse y especialista en filosofía española, forma parte de un grupo de importantes investigadores que han provocado en nuestra época, dentro de las universidades francesas, una verdadera apertura hacia el mundo hispánico. Entre ellos se destacan los nombres de Marcel Bataillon, Gaspard Delpy, Jean Sarrailh, Pierre Jobit, Francois Meyer, Jules Choix Ruy y el mismo Alain Guy, cuyo nombre es ya ampliamente conocido tanto en España como en América.

El libro cuyo que ahora comentamos responde sin dudas a una ya larga tradición dentro del pensamiento francés, puesta de manifiesto con claridad por el decano Dr. Roger Bastide en el prólogo: "hemos sabido —dice— recibir siempre con meditativa hospitalidad todas las formas del pensamiento". La apertura del mundo contemporáneo "surcado en todo sentido por llamados" provenientes de los más encontrados lugares, ha dado mayor fuerza a aquella íntima vocación de la civilización francesa. Por todo esto el libro de Alain Guy no puede ser más actual y esperamos que muy pronto pueda coronar su tarea con la imprescindible meditación sobre el pensamiento hispano-americano, tan vasto ya, como poco conocido en Europa y que se relaciona esencialmente tanto con el pensamiento español, como con el francés, en cuyas fuentes se ha nutrido de modo constante.

El libro del Dr. Guy corre todos los riesgos ya conocidos para este género de estudios. El primero es sin dudas el difícil problema de una "filosofía nacional". Sin caer en un historicismo exagerado piensa nuestro autor que la filosofía recibe una diversificación que deriva de la infraestructura geopolítica, social y económica, que le ofrece siempre sus medios propios de búsqueda y de expresión. Sobre esta base propone, pues, como "hipótesis de trabajo" que "existen en una cierta medida genios filosóficos profundamente marcados por su enraizamiento en su medio", como así también "tradiciones filosóficas nacionales", todo lo cual autoriza legítimamente a plantear el problema *sui generis* de la filosofía "española". La hipótesis deja sin embargo el problema de fondo planteado y exigiría sin duda todo un libro aparte sobre el tema. ¿Hasta qué punto, en efecto, se puede hablar de nacionalidad española? La presencia en el estado español de regiones lingüísticamente diferenciadas, con una vigorosa tradición cultural, que en diversas ocasiones han manifestado su voluntad de independencia nacional, hecha éste históricamente dado, implica la presencia de un factor que no puede

menos que incidir en intentos de esta índole. El problema está claramente planteado a nuestro juicio en el libro de José Ferrater Mora, *Las formas de la vida catalana*, del que se desprende todo un esbozo de "psicología nacional". España, como muchos países europeos, es una suma de nacionalidades, hecho del que proviene la extrema dificultad de su definición. Por cierto que el Dr. Guy es plenamente consciente de este hecho, lo que se pone de manifiesto en su presentación de la filosofía española en sus dos lenguas más importantes: el castellano y el catalán. Bajo este aspecto pensamos que la obra resulta revolucionaria a la vez que altamente realista, motivo por el cual es doblemente valiosa.

Esta actitud de objetividad ha hecho que sea la primera obra en la que se intenta dar una visión de conjunto de los principales filósofos españoles de todas las épocas y justifica plenamente los riesgos que hemos mencionado ante. A ello se debe agregar la voluntad, a nuestro juicio alcanzada equilibradamente, de obrar respecto de cada autor presentado, "sin precipitación ni prevención".

Las otras dificultades superadas provienen de una serie de prejuicios existentes tanto en España como fuera de ella, sobre el valor y sentido de su quehacer filosófico, entre los que se destaca el tema del "aislamiento" de España respecto del movimiento intelectual europeo. En este sentido la obra de Guy significa un abierto reconocimiento de los valores supranacionales del pensamiento español. El tema resulta interesante para nosotros en cuanto que también para la elaboración de una filosofía americana es necesario superar una barrera de prejuicios no bien determinados aún en su alcance y sentido.

Otro aspecto importante, del que es consciente el Dr. Guy, es la presencia en la historia intelectual española de lo que podríamos llamar un nutrido "pensamiento filosófico marginal", no académico, en el sentido dado al quehacer filosófico en las universidades francesas, que se pone de manifiesto, en el caso particular español, a través de la literatura teológica, moral, etc.

La obra consta de dos partes, una primera dedicada a épocas y autores y una segunda de textos elegidos. En total abarca 51 filósofos españoles, de los cuales 36 pertenecen al siglo XX, período éste último que es presentado siguiendo el método generacional. Distingue el Dr. Guy, a más de la Generación de 1898, con la que comienza la parte dedicada a la filosofía actual, una Generación anterior a 1914, una Generación de la Primera Guerra mundial, las promociones del interregno de las dos guerras mundiales y por último, nos habla de los jóvenes no ubicables todavía generacionalmente.

La riqueza del pensamiento español contemporáneo, con sus manifestaciones dentro del existencialismo, el raciovitalismo, el tomismo, el espiritualismo catalán, el personalismo y numerosos autores independientes, aparece claramente espuesto. Cada autor ha sido presentado además con una breve biografía y un catálogo de sus principales escritores, todo lo cual hace de esta obra de Alain Guy una guía excelente que bien valdría la pena ser imitada y que habrá de ser tenida muy en cuenta por todos los estudiosos del mundo hispánico.

ARTURO ANDRÉS ROIG